

“...porque desde este país se podrían conducir las tropas toda facilidad a cualquier parte de todas las Hispanias...”

Tito Livio

CALAHORRA

Y SU PARADOR

En poco o nada se parece esta ciudad a lo que fue. Gozó y bien puede presumir, de nobles ancestros prehistóricos. De aquellos entonces perviven muestras bien elocuentes, como el forastero bien sabrá o, mejor comprobará por casi cualquiera de estas cercanías: ya estaban las vegas pobladas en aquellos paleolíticos hundidos en los primeros amaneceres de todos los tiempos... y aún hoy, justo casi a tiro de piedra de este Parador, podrá el forastero iniciar alguna de las rutas de los dinosaurios.

Como unos ocho siglos antes de los nuestros, deambulaban por aquí, en la llamada Edad del Hierro, numerosas tribus que sabían encontrar y explotar estos ferruginosos y otros minerales. Y con el preciado y precioso metal supieron aprender a moldear los imprescindibles y variados útiles para su escasisimo confort y sus primarias supervivencias...

Hubieron de transcurrir muchos tiempos hasta que alcanzaran a instalarse en estas bajas y fértiles riojas los primeros cartagineses: se calcula que como unos doscientos y pico años antes de nuestra era se acercaría a estos campamentos, con el desmedido apetito de la gula, el legendario Asdrúbal. Tras feroz asedio e insólita y terca resistencia, conquistaría estos territorios. Existen razonables indicios para creer que aquellos habitantes se vieron forzados a alimentarse con las carnes de los combatientes muertos en tan sangrientas y alargadas peleas.

A no mucho tardar, las imperiales legiones romanas buscaron asiento, sustento, ocio y negocio por estos territorios, generosos de alimentos, minerales y benignos climas, habitados ya con gentes celtibéricas: tribus de usos y costumbres de ciertas culturas y notables civilizaciones. Se regían por códigos jurídicos, éticos y estéticos; elementales. Pero con firmes pautas para la común convivencia.

Encontraban sus alimentos con lo que la propia naturaleza permitía –mucho caza y abundante pesca– y de lo que ellos aprendieron a obtener: cultivos de semillas obtenidos y rebaños de animales sabiamente domesticados.

Allá por casi dos siglos antes de Cristo los celtiberos guerreaban contra Roma. Al fin, estas gentes resultarían romanizadas...y se acaba por imponer la “lex” romana, como unos dos siglo antes de los de ahora, no sin feroz y aterradora resistencia. Un siglo después del asesinato de Sertorio en Huesca esta ciudad es asaltada por Afranio, mandado por Pompeyo. En el asedio de Calahorra estos orgullosos celtiberos hubieron de alimentarse con cadáveres de guerreros de ambos ejércitos.

En torno al 70 antes de Cristo, tras el asesinato de Sertorio, Calahorra sufre nuevos asaltos: otra vez los asediados hubieron de comer carne humana. Nuevamente la ciudad resulto totalmente destruida. Julio César mandó reconstruir la plaza en agradecimiento al apoyo de este vecindario en favor de las romanas legiones.

Casi al amanecer de la cristiana era, Octavio Augusto licenció a su



prestigiosa guardia personal, integrada por estos nativos, que alcanzarían este preciado privilegio, tras mostrar y demostrar permanentes fidelidades y heroicidades al invasor romano. El emperador bautiza esta ciudad con el privilegiado nombramiento de Municipio Romano: A todos los efectos, Calahorra pasa a pertenecer y depender de Roma. Octavio Augusto concede a estas gentes el derecho y privilegio para acuñar moneda romana.

En esta plaza hubo una judería de las más notables de España. Tan peculiar que disponía de muralla propia y exclusiva: Nunca se produjeron pillajes, asesinatos, expolios, incendios...: los judíos llegaron a ser un colectivo de en torno al 15 o 20 por ciento de la población.

Ya en el siglo XVI vinieron a establecerse los frailes franciscanos. Se instalaron en el castillo. Como el inicial recinto resultara escaso, hubo de ser derribado para hacer un nuevo convento. También por entonces es cuando se derrumba la sinagoga, para satisfacer las mismas necesidades expansivas...

El moro invasor se avecindaría pronto en esta región, aunque sólo permaneciera por espacio de dos siglos; escasos tiempos para lo que sería la duración de la permanencia hispano-árabe en la península. Pero serán tiempos intensos y fértiles: todas estas comarcas, al contrario de lo que ocurriría en los fronterizos desiertos del Duero, estuvieron intensamente poblados. Los vecindarios de unas y otras religiones supieron convivir sin mayores dificultades. Sería éste el caso del conde Casio y de su inclito nieto, Muza Ben Muza, que gozaría del honorífico título de "Tercer Rey de España", hijo de la dinastía visigoda de los Banu Casi, tráfuga al islamismo, que llegó a establecerse en esta zona como un reino muladí prácticamente independiente. Y de tan notable poder que controlaría una de las más importantes entre las veintiséis jurisdicciones de toda la peninsular morería.

Aunque no fuera muy prolongada su permanencia, si sería muy intensa la influencia que el moro sembró por aquí: los regadíos y procedimientos de cultivo, querencia anterior de romanos y antes inventadas por los faraones egipcios. Fueron perfeccionados con asombrosos resultados, a base de ingenios hidráulicos y mecánicos. Introdujeron o extendieron los

procedimientos rotativos de los cultivos: a partir de sembrar periódicamente determinadas variedades para en la siguiente sementera cambiar por otros cultivos; de tal forma que se multiplicó el tiempo de cultivo casi ininterrumpidamente; O la introducción semi-industrial de la seda... Pero, tal vez para estos paisajes serían decisivas las técnicas del cultivo de frutas y verduras, para famas y prestigios presentes y futuros de todas estas Riojas: como la alcachofa.

Las ciudades, *medinas*, también fueron capaces de recuperar y mejorar la fisonomía de las villas abandonadas tras los esplendores romanos: Mientras que las nobles fincas romanas gozaban de esclavos y de confortables, pero privilegiadas termas, la medina árabe introdujo todos aquellos y otros muchos refinados placeres, higiene y costumbres en el propio recinto de la ciudad. Las termas se convirtieron en baños privados pero, a la vez, públicos.

También los feligreses del Corán integrarían todo el vecindario mahometano sin otra restricción que el derecho a lo ajeno y el respeto a su Dios. Hubo nuevos e importantes matices sobre cuestiones de moralidad o de seguridad pública: el "almotazén", funcionario ocupado del mantenimiento del culto, también era la máxima autoridad recaudatoria; lo cual incluía el control de pesos y medidas en los mercados o la calidad de los productos y hasta era mediador en los pleitos vecinales...

La instrucción pública, sin carácter oficial, era muy avanzada: se impartían estudios superiores de letras, ciencias, medicina, leyes...: Así podrían nacer en estas Iberias filósofos como Averroes y Tofail; químicos como Abul-Rassen que inventó o difundió el disolvente que hoy llamamos aguarrás... Y El Idrisi, geógrafo universal...Y poetas, y músicos de universal reconocimiento...

Por fin, llega el Cid: combate en Calahorra contra Martín González de Aragón y, como no podía ser menos, don Rodrigo Díaz de Vivar gana; y Calahorra queda incorporada a la Corona de Castilla. Los avatares de la historia hacen que Calahorra pase a ser Navarra hasta que Alfonso VI y Sancho Ramírez se reparten el reino de Navarra y, por último y desde entonces, Calahorra será castellana para siempre.



EL PARADOR MARCO FABIO QUINTILIANO

Este parador, del que el viajero hoy disfruta, preside una explanada, tal vez algo mayor que la de su actual extensión, en su día ocupada por un circo romano de enormes dimensiones. Casi tan grande como el circo romano y donde tuvieron lugar espectáculos muy notables en todas las geografías imperiales.

Fueron los tiempos en los que Octavio Augusto nombró a esta villa municipio romano y permitió desde aquí acuñar la imperial y propia moneda. Aquí vendría a nacer el año 42 de nuestra era Marco Fabio Quintiliano. Inició su educación en el centro docente que ya existía en

aquella primitiva villa. Resultaría ser excepcional y universal orador: ...Sólo inferior en latinidad y elocuencia a Cicerón; pero en sus leyes y oratoria superior a todos, según muy doctas opiniones.

Lo que no se conoce tanto de este anfitrión del Parador es su condición de maestro. Y mucho menos, que es el primer docente que recibe un sueldo del Estado por ejercer la docencia. Este "patrono" de los maestros fue abogado, preceptor de la familia imperial romana e importantísimo escritor. Su obra más universal es "Las Instituciones Oratorias".

Este Parador que lleva su nombre ha querido honrar su memoria con un retrato al óleo que el visitante encontrará en sitio privilegiado. A finales del siglo III avicinan en la villa dos santos especiales: San Emeterio y San Celedonio : legionarios romanos que pertenecen a la Legio VII Pia donde eran "aquilíferos"(portadores de estandartes) un puesto honorífico de máximo rango.

En la "depuración de Dioclesiano" los santos son condenados a las mazmorras: fueron degollados por sus heterodoxas creencias. En ese mismo siglo nació en la ciudad un ciudadano llamado Aurelio Prudencio Clemente , considerado el poeta latino cristiano más grande de todos los tiempos. Llegó a ser gobernador de Tarragona.

MILAGROS CALAGURRITANOS

En la Reconquista de Calahorra, en 1045, los habitantes de la ciudad contaron con una ayuda inestimable e inexplicable; En plena batalla se aparecieron San Millán de la Cogolla , San Emeterio y San Celedonio en las murallas para indicar a los cristianos por donde debían asaltarlas. Con tan inestimable y milagrosa ayuda resultó sencilla la victoria.

En otra ocasión se apareció, bien cerca de éste parador, el apóstol San Andrés en "carne mortal". Se trataba de hacer justicia y solucionar el problema de un paisano llamado Ortuño, gran creyente, que después de ser juzgado y condenado, estaba siendo elevado por la cuerda para ser ejecutado. San Andrés lo impidió en el ultimísimo instante.

Jura una hermosa leyenda que el Rey Ramiro, en el asedio de esta plaza, se instaló con sus huestes al borde de las inexpugnables murallas. Llegada la noche, se retira a dormir; Entre sueños y velares

se le aparece el apóstol Santiago: "...no te preocupes, Ramiro, por esta derrota. Mañana vuelve a luchar con tus mismos afanes, que yo estaré protegiéndote al frente de tus huestes; me reconocerás porque amaneceré desde los cielos bajando a lomos de un caballo blanco..."

Al margen de la bella leyenda, lo cierto es que se estableció el llamado Voto de Santiago: a partir de entonces "todos los territorios cristianos que lo sean por los tiempos de los tiempos deberán pagar y cumplir tributos en la santa sede de Santiago de Compostela..." Tal voto fue tan prolongado y tan fértil para la sede compostelana que perduró hasta los mismos bordes de la guerra de la independencia, apenas iniciado el siglo XIX...

Mediado apenas el siglo XVI, la Santa Inquisición ocupa y ejerce férreos controles desde los más emblemáticos edificios de la ciudad... Por oscuras razones e interesados devaneos el Santo Tribunal de Calahorra, es acusado de muy excesiva benevolencia para con los peligrosos infieles, motivo aparentemente justificado para trasladar el Santo Oficio a Logroño... Sin embargo, no parece tan correcta la acusación: según sabias opiniones parece cierto que en el curso de un solo año fueron abundantes ejecuciones de aquellas "perversas brujas"...

Aún se conservan testimonios escritos y rubricados por el Santísimo Oficio que certifican que las propias brujas fueron obligadas a precipitarse al vacío desde los más alto de los torreones del raso. Justo antes de estrellarse contra el suelo, serían recogidas por el mismísimo Lucifer para ser conducidas a los eternos fuegos infernales...

Aquellas gentes sufrían contradictorias creencias: ni siquiera las autoridades eclesiásticas eran conformes unas con otras. Llegó un momento en el que el propio Lope de Esparza -intachable y admirado alcalde de la zona-, sería acusado del grave anatema. Hubo de intervenir el abad de Isaba para salir al quite de tan injustas acusaciones. Desde su púlpito advirtió a la feligresía "que no creyesen que había brujos ni brujas, porque no los había, sino que el diablo les hacía decir a algunos que había brujos, y que no sabían lo que se decían ni les debían dar crédito..."

Pero tales sermones se enfrentaban a la inexorable doctrina oficial: Las brujas existían, pero si mostraban arrepentimientos, "había que tratarlas con amor y permitir volver al redil de la iglesia", aunque previa expropiación de bienes y la oportuna penitencia pública. Tantas fueron las contradicciones político religiosas que el problema fue tratado y pregonado por las Cortes: "Las iglesias han sido y son muy mal regidas y gobernadas y han sucedido

algunos errores como el de las brujas y otros...". Aún así no acabaría de calar lo suficiente la oficial doctrina...

Tantas, tan veniales y tan absurdas fueron las acusaciones como que en los procesos de entonces se leían declaraciones como que "la bruja mató a mi hijo porque me acusaba de haber sido un mal intermediario en una venta en el mercado...O porque mató a mi esposa porque la pira de cerdos entró en su huerta y se comieron las manzanas..."



También tuvo Calahorra su magnífico patio de comedias. Según dicen los que saben, era como un hermano gemelo del de Almagro. Desgraciadamente se derribó hace muchos años.

En el siglo XIX, muchas cosas cambian en Calahorra: se establece una escuela nocturna para adultos, tal vez una de las primeras de España. Llega el ferrocarril... Se inicia, por primera vez en nuestro país, la industria conservera: El famoso pimiento de la comarca fue el primer producto conservado. En 1879 se construye la primera plaza de toros fija, una de las primeras de esta región. Se inauguró con una corrida de lujo, nada más ni nada menos que con "El Lagartijo". En 1943 se construye la segunda plaza fija: la actual. El cartel inaugural fue presidido por "Manolete", "Pepe Luis Vázquez" y "El Andaluz".

Fueron también ilustres toreros nacidos a estas orillas del río Cidacos, Juan Apaiani, el más famoso de una amplia saga torera y presente e inmortalmente plasmado en un aguafuerte del maestro Goya. Sepa el forastero que ha sido ésta, cuna de toreros y ganaderos de grandes reconocimientos; como la prestigiosa ganadería de Díaz.

PRIMER HELICÓPTERO QUE APRENDIÓ A VOLAR

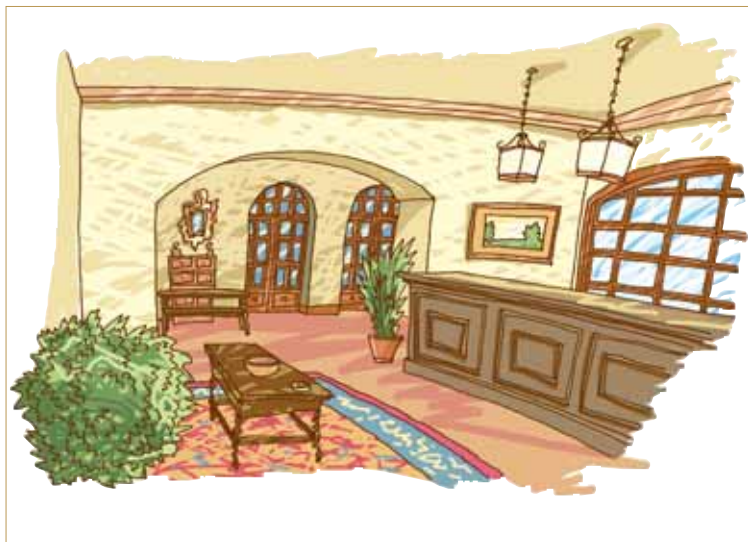
Se produjo también otro no menos notable acontecimiento: el verdadero inventor del primer helicóptero español sería Julián Ruiz Felipe. Hay testimonios que demuestran que el ingenio fue capaz de elevarse y sobrevolar por estos valles. Hasta que, en una de las pruebas, un insólito vendaval hizo trizas el artefacto. Todavía se cuenta—y está documentado—que el ingenioso artifice no obtuvo respuesta alguna de sus múltiples instancias para recabar apoyos por parte de instancias municipales, provinciales ni nacionales. Tampoco de los vecinos franceses.

En el Museo Municipal se conserva la maqueta del portentoso prototipo que estuvo debidamente patentado. Se especula con la posibilidad de que fuera el propio De La Cierva quien plagia el invento debidamente maquillado. ¿Maledicciones?...

LA CASA DE LA ROSA

Allá por los años veinte se produjo un acontecimiento que bien mereciera alguna reflexión socio-cultural: un buen día amaneció por aquí una lozana y decidida moza forastera con el propósito de establecer una singular casa de citas. La tal Rosa establece para eficiencia de su negocio procedimientos tan novedosos como que las servidoras serían periódicamente renovadas para mejor disfrute de los varoniles amoríos, alejándoles así del tedio de una oferta monótona.

Impuso también unas revisiones higiénicas y médicas de carácter semanal. Sentaba a la clientela varonil y la sometía a escrupulosa revista y selección, sólo superada por los varones mejor dotados, de mejor porte y modales refinados. Cada cliente pagaba por servicio



un duro de plata, que no era poco para aquellos tiempos.

Otra novedad sorprendente: Eran las meretrices quienes elegían al varón más de su gusto... todo iba de acuerdo con las expectativas de la lozana Rosa... Un buen día estos vecindarios albergaron sospechas de que un cliente, embozado hasta los ojos, pudiera ser por su figura el mismísimo señor Alcalde. Ante las dudas, jóvenes del vecindario prendieron una traca junto a la famosa Casa. Ante el estruendo salieron despavoridos meretrices y clientes en cueros vivos, pero de miembros mortecinos; Y reconoció entonces que, en efecto, presidía tan ilustre comitiva el excelentísimo señor Alcalde.

Sean o recuerden los forasteros que desde principios de los gobiernos del General Franco fueron radicalmente prohibidos los prostibulos de toda

España, menos "La casa de la Rosa", que sabría permanecer ofreciendo sus peculiares servicios por tanto tiempo que todavía hay vecinos que recuerdan y relatan muchos mas curiosos detalles de sus sorprendentes devaneos.

Es más, cualquier forastero que quisiera una mejor confirmación puede acercarse a una calle dedicada a la Rosa y preguntar a los más antiguos vecindarios a que Rosa se refiere.

Para todos los que se hospedan es este acogedor Parador de Calahorra recordamos que comparten calles y estancias un sin número de personajes conocidos, importantes y poderosos en diferentes épocas: los Reyes Católicos, el Cid, Felipe V, José Bonaparte, Esparteros. Visitaron esta ciudad y se hospedaron en estas calles en las que usted se hospeda y se relacionaron con sus gentes, sus paisajes, y disfrutaron de su excelente gastronomía ...

también en las mesas y fogones es frecuente y grata sorpresa para el forastero.

Aunque si no fuera viajero habitual, enseguida descubrirá que comparte vegas de tan abundantes y sorprendentes verduras que jamás son capaces de faltar en casi cualquier mesa ni en ningún tiempo del año. Pero no sólo, que es mucho: jamás faltan pescados de los que los **bacalao**s son

SANCTA SANCTORUM DE SABIOS YANTARES

Es, desde siempre, un tópico por todos conocido; todas estas riojas están bien apretadas en irrefutables artes y artesanías de las más exquisitas, santas y sabias gulas. Si generosos son sus vecindarios, no menos nobles son los propios productos de sus tierras; ni de sus vinos; ni mucho menos de cuidadosas elaboraciones culinarias...

Acaso no tan conocida sea esta amplia comarca de Calahorra que

emperadores. O **Zarzuelas de Pescados**... Y aves, como las **perdices**; o **corderos** que no conocen otro alimento que la leche de sus madres...

De todo esto y más encontrará el forastero en la mesa de este Parador, para su seguro e inequívoco disfrute. Con productos cuidadosamente seleccionados y de laboriosas y sorpresivas elaboraciones. Venga cuando llegue, el comensal tendrá a su permanente disposición platos habituales: Como **Patatas con Bacalao y Pimientos del Piquillo**; **Espárragos y Cogollos** con diversos arreglos. **Menestras** varias de todo tipo, según las ocasiones y decisiones del comensal. Menestras de genuinas verduras recogidas por estos alrededores. O **Bacalao al Uso Riojano**. Y en carnes, entre otras, **Chuletitas de Cordero**, **Solomillo de Cebón**... y hasta **Lomo de Ciervo Asado** con la ayuda de uno de estos ancianos vinos de estas riojas.

Para los sabios paladares, este Parador guarda sorpresas de temporada. Sólo como seguras sugerencias, puede contar entre abril y mayo con platos de **espárragos**, **habas frescas**, **guisantes**, **ajetes frescos** por cualquier primavera. Y los corazones de éstas – y no cualquiera de las **alcachofas** –que por aquí trajeran los árabes– de singular factura en este establecimiento. También por las primaveras son habituales los platos de exquisitos caracoles de cosechas propias.

En verano también de todo habrá: **pimientos verdes** (llamados “de cristal”) y los clásicos **rojos**. Durante los impresionantes climas otoñales e invernales estas cocinas están mejor que bien surtidas de **coliflores**, por aquí llamadas “pellas”; y de **borrajas** y de **cardos**. Pero también de **Morcillas Dulces**, con piñones...

Y de un **Cabrito Asado de Cameros** de imposibles comparaciones. O, si prefiere, un plato sorpresivo de lo que llaman “**Patorrillas**”: una misteriosa mixtura de manitas de cordero, callos del mismo animal en misterioso guiso.

Además de los otoñales **hongos**, **niscalos**, **boletus** y las numerosas variedades recolectadas por estos mismos alrededores.

Aún queda no pocos postres tan deliciosos como escasamente conocidos: el “**Calagurris**”, un gustoso almendrado. El “**Fardalejo**”, otra pasta de semejante pero no parecida compostura... O los “**Rusos**” de **Alfaro**, receta secreta que nadie desvela.

REMOTOS TIEMPOS, CUANDO MENOS NEOLÍTICOS

Son estas geografías de bellos valles y no menos hermosas serranías y cordilleras enhebradas de muy peculiares culturas, artes; mitos y ritos que vendrían a prosperar los continuos deambulares de pueblos numerosos y diversos.

Resultará gratamente inevitable encontrarse con frecuentes y valiosísimos restos de los tiempos paleolíticos. Unos enjoyados en museos

Todo ello sin contar con los excepcionales **quesos** de las cabras de Cameros, de escasísimas producciones, por sus elevadas calidades y muy altas demandas...

Habría todavía que añadir una **Cuajada de Oveja**, elaborada en el propio Parador, –que se hacía y todavía se hace– con alguna de las siguientes recetas secretas.

LAS RECETAS SECRETAS

CUAJADA A LA PIEDRA

–Tras hervir la leche de oveja, se introduce una piedra incandescente para aromatizarla. Dejar refrescar hasta 36 ó 42 grados para luego introducirla el “cuajo”.

ALCACHOFAS SIEMPRE TIERNAS Y JUGOSAS

–Cocerlas siempre en agua fría, con leve chorro de aceite y la sal precisa. Nada de limones ni harinas. Saltear con ajo, sólo una punta de harina y jamón. y las alcachofas con parte de su caldo de cocción.

LAS BORRAJAS

–Así como vienen: únicamente quitar las hojas y trocear los tallos. jamás pelarlas. si están a su sazón, se entiende. Hervir en olla alta y estrecha y en abundante agua hirviendo con sal. Cocer en agua a fuego fuerte. Luego, enfriar, refrescar y aliñar al gusto.

FRITADA

–Es fritura sólo de pimientos, tomate y ajo. Jamás calabacín ni berenjena.

CARACOLES DE NUESTRAS RIBERAS DEL CIDACOS

–Tras purgados y aclarados, los caracoles por estas riberas recolectados “hay que ahorcarlos”: se introducen en una olla con poco agua a fuego moderado, con la olla tapada. “Cuando están todos fuera de su cascarón”, subir a fuego fuerte. Lavar, de nuevo, los caracoles y sumergirlos en abundante agua fría, con alguna hoja de laurel, cebolla, pimientos secos y un hueso de jamón: cocerlos. Preparar un refrito a base de ajos, cebolla, unos dados de jamón, tomate, guindillas, carne con pimientos secos Añadir los caracoles, ya cocidos, y parte del caldo de la cocción



raciales comunes y afinidades tribales. Se consolidarían así los preámbulos de una cierta unidad regional.

Este Parador por su localización puede servir de centro neurálgico para realizar muchas y muy diversas excursiones o paseos según los intereses y apetencias de cada forastero.

■ Tras los Míticos Dinosaurios

Es ruta airosa e interesante: “*Las huellas de los Dinosaurios*”. Esta Rioja nos permite viajar a los remotísimos pasados en busca de aquellos enormes animales.

A las pisadas fósiles de los dinosaurios se las llama “*icnitas*”. Y resulta ser, precisamente aquí, en esta tierra riojana donde vivieron muchos dinosaurios. Juran los expertos que incluso puede ser la mejor muestra del mundo.

Haría como unos 120 millones de años, el clima de esta zona era húmedo y relativamente benigno.

Excelente para estos enormes animales. Ocuparon grandes zonas, en torno a las cuencas de los ríos Cidacos, Linares, Alhama y Leza. Desde este Parador el visitante puede elegir entre varios yacimientos muy interesantes y bien cercanos: el de **Valdecevillo** muestra huellas excelentemente conservadas. En **Los Cayos** el visitante se encontrará con tres docenas de huellas de grandes carnívoros. En **Igea** hay una conífera fósil de hace 120 millones de años.

Cada día crece la curiosidad científica, sobre todo por las huellas: los especialistas pueden llegar a describir, con bastante exactitud, su aspecto externo, su alimentación, sus habilidades... El “*Iguanodón*” es una de las especies más abundantes por estos contornos: pesaba alrededor de unas cinco toneladas.

Para los muy entusiastas de los museos didácticos: en el pueblo de **Enciso** hay un Centro Paleontológico. En él muestran paneles con explicaciones precisas sobre todo lo que los visitantes les requieran.

Los amantes de las plantas, podrán disfrutar de los bosques, de las grandes masas arbóreas, con la visita al **Carrascal de Villarroya**, próximo a la sierra de Yerga. Hay ejemplares de carrascales centenarios. También pueden encontrarse ejemplares de tejos y hasta no tan fieros jabalíes.

■ Senderismo

La **Vía Verde del Cidacos** ofrece la posibilidad de practicar el

senderismo sobre la antigua línea de ferrocarril, en los 34 kilómetros de recorrido de Calahorra a Arnedillo.

■ De Artes, Artesanías, Historias...

Se sugiere, también otro singular manojó de alternativas para disfrutar de estas pequeñas pero apretadas tierras riojanas. Plagadas de artes, artesanías, leyendas, tradiciones, costumbres, y hasta gastronomías, aunque con matices que bien vale conocer o reconocer.

■ Logroño: Recuperación de Antiguos Esplendores

Bien es verdad: Logroño no es lo que fue, todavía: porque está poniendo, con intensos esfuerzos, todos los medios para ponerse al día sin renunciar a sus costumbres y sus valores tradicionales. Persiste, desde luego, la mayor parte de su atractivo monumental –esencialmente religioso– nacido y abrazado por la Ruta Jacobea siempre hermanada con el Ebro: el Gran Río.

Con todo, permanecen, escasos, pero singulares, restos monumentales. Viene a ser lo que el forastero identificará como “*El Logroño de las Torres*”. Son los cuatro templos señeros de la ciudad:

–La Imperial iglesia de Santa

María del Palacio: De fábrica románica del siglo XII. Hoy, todavía, una de las mejor valoradas y bellas muestras del gótico español.

–**San Bartolomé.** Nacida entre los siglos XIII al XIV, con excelente torre mudéjar.

–**Santiago el Real,** gozosa de milagrosas prebendas jacobeanas. Mandada edificar por el rey Ramiro I, tal vez con motivo de la milagrosa batalla del Clavijo.

–**Santa María de la Redonda,** una de las tres catedrales de toda La Rioja. Es hija de un templo poligonal románico.

■ Los Castellanos de Berceo

Ni vecinos, ni forasteros debemos perder la memoria, por más remota que fuese: los orígenes del lenguaje castellano –hoy idioma español–

vinieron a nacer por estos territorios, Y se consagraron o hicieron ciertos y universales por estas Riojas. Así sería por ello **San Millán de la Cogolla** hace más de mil años el crisol de todas estas lenguas y dialectos de aquellos tiempos derivados.

Por mucho que lo pretenda, no podrá hurtarse el forastero a acercarse a otros singulares puntos de tan obligada como gratificante visita. Como **Nájera**, nacida a la Historia por haber disfrutado de ser antigua Corte de los Reyes de Navarra. Convendría en esta ya moderna y expansiva villa



visitar, al menos, el **Monasterio de Santa María la Real**, de orígenes románicos y consecuencias góticas. Todavía conserva el templo el llamado "Panteón de los Reyes" con cerca de treinta sepulcros de muy notables monarcas, príncipes e infantes castellanos y navarros.

Y así, sin quererlo, el forastero se verá convertido en caminante o romero al menos; Porque ya está instalado en pleno Camino de Santiago.

A partir de aquí, la Ruta Jacobea continúa por **Alesanco**, templo muy notable del siglo XVIII. Y pronto, a unos cuarenta kilómetros, a **Berceo**. Pero desconfíe el viajero; que estas rutas son sólo torpes hilvanes de tanto y tanto que ver y escudriñar; tanto que la vista gozar: Que esta Calahorra y estas inmediatas "Riojas" siempre llaman más tiempo al viajero cada vez que llega...



PARADOR DE CALAHORRA Marco Fabio Quintiliano

Paseo Mercadal. 26500 Calahorra. La Rioja
Tel.: 941 13 03 58 - Fax: 941 13 51 39
e-mail: calahorra@parador.es

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)
Tel.: 91 516 66 66 - Fax: 91 516 66 57/ 58
www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es
wap.parador.es/wap/

Textos: Miguel García Sánchez Dibujos: Fernando Aznar